

LA IIª REPUBLICA Y EL REPUBLICANISMO LIBERAL DE IZQUIERDAS EN LA RIOJA

Francisco Bermejo Martín

El 19 de julio de 1936, domingo, a las 10 de la mañana “aproximadamente”, la Comandancia de Logroño se unía al “movimiento militar”. Así fenecía la República en la capital de La Rioja, y en pocas horas, o durante el resto del día, en toda la provincia. La misma suerte correrían en días sucesivos, muchos de los que habían “traído”, implantado, y defendido el nuevo régimen. En febrero de este mismo año, los riojanos se habían definido con rotundidad: un 56,9% apoyaban el posibilismo de la C.E.D.A. entregando sus sufragios a los candidatos de “Acción Riojana”, y un 40,5% se alinearían al lado del Frente Popular. Los restantes, eran “fuerzas” centristas. Nos referiremos a un grupo de electores que entregaron las papeletas en favor de los candidatos del F.P.: los republicanos liberales de izquierda. Estos habían pactado un programa de gobierno con el obrerismo socialista y comunista. Por él lucharon electoralmente con sus ideas y sus acciones. Recibían también ahora los votos del obrerismo cenetista.

I. “ADVENIMIENTO DE LA REPUBLICA”

Los seis años de la Dictadura de Primo de Rivera habían dejado profunda huella en La Rioja. Una provincia que tanto había hecho por la institución

SIGLAS.

F.R.R.– Federación Republicana de La Rioja.

A.R.– Acción Republicana; F.P.– Frente Popular; R.D.F.– Republicano Demócrata Federal; P.R.– Partido Radical; R.A.– Radicales Autónomos; R.S.– Radicales-Socialistas; R-S.– Conjunción Republicano-Socialista; C.E.D.A.– Confederación Española de Derechas Autónomas.

monárquica por medio del Partido Liberal —Sagasta, Olózaga, Orovio, Rodrigáñez, Amós Salvador, Miguel Villanueva...— se estaba inclinando, en los años treinta de manera rapidísima hacia posturas antimonárquicas. Así en septiembre de 1930 se constituye la Federación Republicana de La Rioja, bajo la presidencia del abogado en ejercicio Jesús Ruiz del Río, y representando a 66 agrupaciones locales¹. La intención al constituirse, es formar un frente anti-monárquico, y realizar una adecuada y fuerte propaganda política, para que ni una sola localidad de la provincia se quede sin organización republicana. Esta decisión estuvo tan animada por el fervor republicano, que desde marzo de 1930, hasta la proclamación de la República, se legalizan 25 centros de carácter político, bajo la denominación de Círculos, Ateneos, o Agrupaciones Republicanas, animadas por el Círculo Republicano de Logroño. En un primer momento, todavía en 1930, se localizan en los pueblos próximos a Haro, varias cabezas de partidos judiciales, y en algunas poblaciones cercanas a la capital. Ya en 1931, y antes de proclamarse la República, se establecen en todos los cabezas de partidos judiciales, y en todos los municipios que rodean a la capital.

En esta línea nace también en los últimos meses de 1930, el Partido de Acción Republicana. Busca al constituirse, formar “un grupo capaz de atraer a la burguesía y a la clase media” de la provincia, a la República². El líder indiscutido ahora, como lo había sido del ala monárquico liberal junto a Miguel Villanueva antes de la Dictadura³, y lo seguirá siendo después, es el arquitecto, y “amigo fraternal” de Azaña, Amós Salvador Carreras, que desde septiembre se adhirió a la República. El presidente de su 1.ª Asamblea Provincial es el Catedrático del Instituto, Benigno Marroyo Gago. Seguidores del partido son los liberales amosistas, y un amplio número de intelectuales de la administración, o por su cuenta.

Ambas tendencias republicanas se diferencian en estas fechas claramente. Los republicanos federados aglutinan el republicanismo lerrouxista, y los que llegaron al republicanismo procedentes del Partido Liberal pocas fechas antes de la Dictadura. Los de A.R. proceden de los grupos de notables que manejaron el bipartidismo monárquico turnante en épocas pasadas. Los primeros son los republicanos “viejos”, que luchan por la República por “principios”; los segundos, son, como se autodefinen, los “nuevos”, que se suman al nuevo régimen, por “incompatibilidad” con la monarquía alfonsina. Los líderes de la F.R.R. fueron protagonistas destacados en la trama y organización del “pronunciamiento militar prorrepblicano de diciembre de 1930”, frustrado en Jaca, terminando por ello en la cárcel, o en el exilio. Los republicanos

1. Rev. “Rioja Industrial”, año 1930, s. pág.

2. “La Rioja”, 31/X/1931. Manifiesto del Candidato de A.R.

3. “Noticias”, n.º 36, 2/III/1931. Lo confirma este semanario monárquico centrista.

del Partido Azañista, poco tuvieron que ver con estos hechos, y sólo se adhieren después al servicio de la República.

El calendario electoral del Almirante Aznar, nos muestra en su única etapa que se cumplió, la fuerza del republicanismo liberal de izquierdas. Las Municipales del 12 de abril de 1931, con su carácter plebiscitario reconocido expresamente por todos, nos descubren a los principales protagonistas de las izquierdas de la IIª República. Muy pocos nombres más conseguirán después incorporarse a la nómina de líderes de la izquierda riojana. En toda la provincia de Logroño debían elegirse 1.376 concejales de 183 municipios. 533 de ellos, y de 80 municipios, fueron designados sin elección por el art. 29. 843 restantes, de 103 municipios, serían elegidos “por sufragio masculino de mayores de 25 años”. Donde más se utilizó el art. 29 fue en los municipios de los Partidos Judiciales de Santo Domingo, Nájera, y Torrecilla, es decir, en aquellas zonas que contaban con mayor tradición derechista organizada. El G. Civil comunicó a “La Rioja” (11/4/1931), que eran concejales monárquicos 435, y republicanos-socialistas, 85. El Anuario los distribuye de otra manera: 340 como republicanos, 46 como monárquicos, 16 como socialistas, y 129 como “otros”. La contradicción de estos datos es explicable, pues al proclamarse la República, muchos que antes se definieron monárquicos, ahora se autoincluyen como republicanos. La elección por sufragio se realizó en casi todos los municipios de la ribera, y en gran número de los situados en los partidos de Arnedo y de Cervera. “La jornada electoral en las grandes localidades constituyó el triunfo de la democracia republicana”, titulaba su 1.ª página “La Rioja” el día 14. Efectivamente así había sucedido en Logroño-capital, y en los principales pueblos de la provincia. En los cabeza de los partidos judiciales, la elección resultó así: 63 republicanos, 11 socialistas, 28 monárquicos, 14 jaimistas y 13 liberales. Estas proporciones aun aumentarían más, al celebrarse el 31 de mayo, la repetición de elecciones, en aquellos municipios con protestas o renunciaciones. El Anuario de 1931, proporciona estos datos: 61 socialistas, 798 republicanos, 169 monárquicos, y otros (casi todos de derechas, dos comunistas en Navarrete) 346. Pero el triunfo de la candidatura antimonárquica había sido aplastante sobre todo en Logroño. De 28 concejales, 17 eran republicanos y 3 socialistas. De los 17 republicanos, 5 pertenecían a A.R. y 12 a la F.R.R.⁴

La frase de Aznar del día 13, “ayer España se acostó monárquica, y hoy se levantó republicana”, en La Rioja queda muy mediatizada. Hacía días, y posiblemente meses, que muchos riojanos se habían levantado republicanos. Presumiblemente desde el levantamiento y huelga general de diciembre de 1930, y sobre todo ya, durante el período electoral, como lo demuestran las concurrencias a todos los mítines antimonárquicos. La proclamación de la

4. Las fuentes de estos datos son: B.O.P. de Logroño (30/III/1931 - 23/V/1931 - 14/IV/1931); “La Rioja”, (11/IV/1931 - 14/IV/1931). “Noticias” (13/IV/1931).

República se anunciaba al pueblo de Logroño, a las 12 de la noche del día 14, por Ruiz del Río. Antes, a las 10, se había hecho la transferencia de poderes en el Gobierno Civil. Y a las seis y media de la tarde, el pueblo y los dirigentes republicanos-socialistas se manifestaban por las calles con retratos de Galán y García Hernández, y portando banderas tricolores y socialistas. Había “advenido la República”.

La campaña y los candidatos de las elecciones de abril, nos revelan los nombres de los líderes que posibilitaron la República. Unos cooperan con su prestigio y la participación en los mítines, otros incluyeron sus nombres en las listas como concejales. Reseñarlos, y extraer las palabras de sus discursos, es encontrar las ideas y las élites que posibilitaron el triunfo. Aunque nos limitamos, como nos hemos obligado, al republicanismo liberal, debemos hacer hincapié, en que otras aportaciones ajenas a ellos, no fueron muy significativas. El P.S.O.E. tenía pequeña fuerza aun. Sólo tres agrupaciones locales (Logroño, Calahorra y Cervera) y pocos afiliados. No muchos más de un centenar. Su fuerza procedía de los sindicatos a la UGT, de la que funcionaban 10 secciones, aunque tampoco con muchos miembros, porque el sindicalismo riojano iba en otra dirección.

Los más activos en los actos y mítines de la campaña antimonárquica fueron, por la capital: Amós Salvador Carreras (A.R.), Alfonso Mato, Presidente del Ateneo Riojano, Francisco Zuazo, Martínez Moreno y Jesús Ruiz del Río (F.R.R.). En las distintas comarcas provinciales, y todos por la F.R.R., Enrique Lagunero, Eduardo Navajas, y José M. Zapatero en La Rioja Baja; Alejandro Gallego y Alfredo Martínez en La Rioja Alta. A ellos pueden sumarse los componentes de las listas de la capital, Calahorra, Haro y Cervera. Las líneas fuerza de su propaganda, sucintamente, podemos concretarlas en cuatro: 1) rechazo total de la monarquía como forma de régimen, bien no aceptando ninguna corona en el poder (F.R.R.), o bien rompiendo con la actual monarquía borbónica (A.R.); 2) Defensa de la verdadera libertad y ruptura con los regímenes dictatoriales; 3) un fuerte anticlericalismo hacia las jerarquías de la Iglesia y sus poderes (F.R.R.); y 4) llevar a los ayuntamientos hombres que hagan política, y no se dediquen simplemente a administrar sus bienes. El recurso de A.R. para mantener estas ideas, es el de ser “verdaderos liberales”, “liberales de abolengo”, “liberales por convicción”, lo que no ha mantenido el monarca “por haberse hecho incompatible con la libertad”⁵. La F.R.R. lleva en sus propagandas una mayor carga crítica. Canta a los mártires de la República, Galán y García Hernández. Ataca a la monarquía, “que un día entregara a nuestra España a un generalote”⁶, por hacerse incompatible con el constitucionalismo, y por llevarnos a desastres y fracasos como la “tragedia del Barranco del Lobo, Monte Arruit...”.

5. Amós Salvador en el Mítin del “F. Carrasco” de Haro. “La Rioja”, 10/IV/1931.

6. D. Martínez Moreno, en mítin de Logroño. “La Rioja”, 12/IV/1931.

El análisis de la lista de la candidatura antimonárquica por la capital, y de los principales líderes mencionados, nos es suficiente para comprender el elemento socio-económico que luchó por la República. Entre los 15 republicanos burgueses que se presentaron por las mayorías, y consiguieron ser elegidos concejales, había 7 titulados superiores: 2 abogados (Ruiz del Río y Martínez Moreno, F.R.R.), 3 ingenieros (Sánchez Herrero, Fernández Torralba e Iñiguez de Luis, A.R.), un médico-odontólogo (Basilio Gurrea, F.R.R.), un catedrático de Instituto (Benigno Marroyo, A.R.); un maestro (Ruiz Elías, F.R.R.); 3 industriales, dos de tipo medio, Bezares Merino (negocio de paquetería), F.R.R. y Amancio Cabeazón (negocio de Comisiones), F.R.R. y uno más señalado, Bernabé Bergasa (hijo del fuerte industrial Hipólito Bergasa Muñoz), A.R.; un agricultor (Rojo Saez, F.R.R.); un maestro de obras (Royo Miera, F.R.R.); un oficinista (Alberto Herce, F.R.R., trabaja en la Gestoría de Ruiz del Río); y un pequeño comerciante (Nicolás Grijalba, F.R.R.). Los principales líderes se ocupan de carreras liberales preferentemente: Amós Salvador es arquitecto; Eduardo Navajas y Alejandro Gallego son abogados en ejercicio; José M. Zapatero es médico; Francisco Zuazo es maestro; Enrique Lagunero es profesor del Instituto de Calahorra... Las bases que forman sus partidos, y sus simpatizantes, no variaban mucho de estas élites, evidentemente eliminando un amplio tanto por ciento de los títulos, que por razones obvias se sitúan en la cúspide de los partidos. El estudio minucioso de los resultados de estas elecciones, nos proporciona que fue apoyada la República por los industriales y comerciantes medios, los empleados y los intelectuales, y el elemento obrero urbano y rural⁷.

II. IMPLANTACION Y BUSQUEDA DE CONSOLIDACION DE LA REPUBLICA

El día 15 de abril fue fiesta “para celebrar el acontecimiento nacional” y como añadía Ruiz del Río al anunciar la proclamación, “para dar la sensación de que el pueblo está en pie en prevención de toda contingencia”. Se ponía en marcha así la implantación de la República, operada en principio con discursos y con Bandos emocionados, abundantes en acciones de unidad, en anhelos de labor honrada y regeneradora, y en proclamas de Orden, Libertad y Democracia, concluidos con un Viva orgulloso a la República. Hasta junio menudearon los hechos de hermandad entre los miembros de la F.R.R., del Partido de A.R., y del obrerismo socialista. Quedan bien reflejados en los acuerdos y alianzas de constitución de ayuntamientos, Gestora de la Diputación y en actos públicos (1.º de mayo). Los monárquicos mientras tanto, se sumían en sus quejas y reproches; y el silencio y el acatamiento fueron sus únicas respuestas.

7. He estudiado este tema con mayor profundidad en otro trabajo.

Los obstáculos a la implantación nacen pronto. Exteriores a la conjunción son las huelgas anarcosindicalistas y la presión de los grupos conservadores y católicos; e interiores son las escisiones de los grupos que formaron coalición electoral en la primavera. Los obstáculos exteriores fueron más serios, y produjeron los primeros saldos trágicos. A mediados de junio muere el Alcalde de Quel, Víctor de Blas, por el ataque por arma de fuego y blanca, al suprimir un “alabado sea Dios” consuetudinario al cantar las horas por la noche los serenos⁸. A principios de julio, tras una larga huelga cenetista de metalúrgicos y similares en Logroño, caía abatido por tiros un guardia de seguridad, y eran heridas nueve personas más⁹. A mediados de julio se enfrentan a golpes, Rafael Herreros de Tejada y el concejal de la capital Nicolás Grijalba, por cuestiones religiosas entendidas por el primero como insultantes para la Presidenta de las Damas del Sagrado Corazón de Jesús¹⁰. Los obstáculos interiores nacen al repartirse los puestos de candidatos a las elecciones a Cortes Constituyentes (29 de junio), autoexcluyéndose de la F.R.R. el sector más moderado del republicanismo riojano, y declarándose radicales lerrouxistas; y se consolidan en otra elección, para elegir al sustituto, en el Congreso, de Miguel Villanueva Gómez. El 8 de noviembre no llegan a un acuerdo para presentar un único candidato republicano. El tributo fue su derrota ahora (era elegido el candidato de las derechas de Acción Riojana-Agrario, Tomás Ortiz de Solórzano) y su pérdida de la hegemonía política en todas las contiendas electorales posteriores. La pugna por conseguir la hegemonía política provincial entre los partidos del nuevo régimen, tuvo además mayores consecuencias. La más vulgarizada (no tan bien conocida) fue la “tragedia de Arnedo” del 5 de enero de 1932. Este suceso trágico y espeluznante, significó el final de la implantación de la República. Ya sólo, y momentáneamente, se sienten animados los mentores del republicanismo riojano, por el revulsivo del golpe de Sanjurjo en agosto de 1932. Hasta abril de 1934 el republicanismo riojano pasó malos momentos.

Los líderes y las ideas que hicieron posible la implantación de la República, los encontramos al estudiar los partidos. El 23 de agosto de 1931 se disuelve la Federación Republicana “por entender que es hora de que se definan todas las tendencias”. Efectivamente así lo harían de manera rapidísima. El mismo día, y en la misma Asamblea de Disolución celebrada en el Cinema Social, nacia el Partido Radical-Socialista. Un domingo después se constituía definitivamente el Partido Radical. El día 1 de septiembre se designaba un Comité para organizar el Partido Republicano Progresista. Existían ya además, los partidos de A.R., el R.D.F., y se formaba a finales del año un grupo escindido del P.R. lerrouxista, los R.A. En total el republicanismo burgués

8. Su causa en la Audiencia. “La Rioja”, informa en distintas fechas.

9. “Diario de La Rioja” y “La Rioja”, 4/VII/1931.

10. “Diario de La Rioja”, 14, 15, 16/VII/1931; A. Ayuntam. de Logroño, 13 y 15/VII/31.

riojano, estaba dividido en seis grupos, que ya no se modificarían (excepto la clientela progresista que deriva hacia el maurismo) hasta abril de 1934. Limitamos el examen a los liberales de izquierda. Por las organizaciones legales inscritas en el Registro del Gobierno Civil, y los diferentes resultados electorales, podremos cuantificar su fuerza e implantación.

Radicales-Socialistas son: Los Diputados Jesús Ruiz del Río e Isaac Abeytua; el Presidente de la Gestora de la Diputación, Domingo Martínez Moreno; el Alcalde de la capital, Amancio Cabezón Gómez; el teniente alcalde de Calahorra, César Luis; los concejales del Ayuntamiento de Logroño, Alberto Herce, Nicolás Grijalba y Agustín Ruiz; y su Comité Provincial en noviembre de 1931 queda formado por: Ricardo Vallejo (Logroño), Firmo Rubio (Cervera), Enrique Lagunero (Calahorra), Francisco García, Esteban Ibáñez, José M^a Villate (Briones), Félix Morga (Nájera), Felipe Zuazo (Sto. Domingo), y Ramón Ruiz. (“La Rioja”, a 3/XI/31). Sus ideas son fácilmente analizables, ya que son los miembros de este partido los grandes artífices de la implantación de la República. La preocupación fundamental se centra en la educación y en la instrucción que debe hacerse mediante la escuela única “base de toda democracia”; la eliminación de todos los símbolos monárquicos, la disminución del influjo de la religión en la vida civil, son otras dos de sus grandes ocupaciones. Siempre persiguen un republicanismo democrático y participativo “contra el caciquismo y la reacción”, y una “Rioja libre y digna”, y una “España sincera y plenamente republicana”. No oponen ningún obstáculo a la unión con el obrerismo socialista. El nivel social de sus líderes y bases, se define por las profesiones liberales ejercidas, como son los abogados, médicos, veterinarios, profesores, maestros y pequeños comerciantes, industriales y empleados.

El Comité Provincial de A.R. hasta enero de 1933 está presidido por el catedrático Benigno Marroyo, es vicepresidente Nicolás de Benito, y secretario, Fernando González. Pero sus principales líderes son los elegidos para representar al partido en la Asamblea Nacional de septiembre de 1931 de Madrid. Son estas cinco personas: Nicolás de Benito, vicepresidente del Comité Provincial; Manuel Sánchez Herrero, ingeniero, concejal de Logroño y con intereses en contrastes de obras públicas; José M^a Santaolalla Torres, hacendado con posesiones rústicas en Navarrete (tributa en 1931, 1.303,70 ptas.) y emparentado por matrimonio (Martina) con la familia de Fuenmayor, Azpilicueta Gonzalo, (propietarios de las “Bodegas del Romeral, S.A.” con una inversión de 6 millones totalmente desembolsados, a los que él aporta 100 acciones, su mujer, 1.700 y su hijo Cayo 1.500, con un total de 1.650.000 ptas)¹¹; Emilio Francés Ortiz de Elguea, industrial harinero de gran importancia, casado con M^a Arza Ubis (participa de las sociedades “Nietos de J. Fran-

11. Registro Mercantil de la Provincia. T. 8.

cés, S.L.” (1.606.806 ptas.) y “Viuda de H. Arza e hijos, S.L.” (1.177.392 ptas.)¹²; y Bonifacio Fernández Torralba, ingeniero y concejal del Ayuntamiento de Logroño. Junto a ellos, otras personas destacadas del partido son: el “decano” de los abogados de Logroño, Antonio Gutiérrez de Bárcenas; el inspector de enseñanza primaria, Rodolfo Jiménez Zuazo; el doctor Calvo Marín; el ingeniero de caminos, Amadeo Navascués; y otros industriales medios y empleados como: Félix Berger, José Nalda, Miguel González Carre-re, Manuel Tamayo, Práxedes Toledo, Fructuoso Martínez... o profesionales como el periodista Cayetano Melguizo, y los jóvenes abogados, Julián Rupé-rez, José M^a Gutiérrez Sáenz, Pedro Jesús Gil del Río... El líder indiscutible es el arquitecto y residente en Madrid, Amós Salvador Carreras. Sus ideas principales se recogen en el Manifiesto que hace público Amós Salvador en noviembre de 1931. Debe consolidarse la República, realizando “evolutiva y pacíficamente las reformas que el país y el pueblo necesitan y en paz, en orden, con respeto para todas las ideas y creencias, con tolerancias y cortesía para las personas acomodando la progresiva marcha política a las posibilidades del momento, no prometiéndolo que no se puede cumplir, huyendo de extremos exagerados, y por ello estériles, e inspirándose en el sano sentir popular”.

Los restantes partidos liberales de izquierda son grupos minoritarios. Los R.F. se organizan en torno al nombre de Eduardo Barriobero, Diputado Federal por Oviedo, y natural de Entrena, y dirigidos en Logroño, por el abogado Luciano M. de Mendi, y en los dos primeros años también por el periodista, Enrique Paul y Almarza. Los R.A., se agrupan en torno a los republicanos “viejos” del radicalismo, y sus más destacados nombres son: José Zapata, Ricardo Gil, Moisés Torrealba y Arsenio Palacios.

Antes de las elecciones de 1933, están legalmente constituidas las organizaciones de liberales de izquierdas siguientes: dos de R.F.; una de R.A.; 41 de A.R.; y 28 de Radicales-Socialistas¹³. Y recopilando datos de distintos resultados electorales llegamos a esta distribución de fuerzas de estos partidos:

12. Registro Mercantil de la Provincia. T. 4.

13. Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de la Provincia.

LA IIª REPUBLICA Y EL REPUBLICANISMO LIBERAL DE IZQUIERDAS

*PORCENTAJES OBTENIDOS SOBRE VOTANTES, EN LAS ELECCIONES
A CORTES POR LOS REPUBLICANOS LIBERALES DE IZQUIERDA
EN LA RIOJA (1931-1933-1936)*

Partido Judicial	1.º de la conjun- ción. R-S y F.P.			Republicano Radical			Republicano Federal			
	1931	1933	1936	1931	1933	1936	1931	1933	1936	
Haro	48,5	41,5	48,1	25,4	5,4	0,7	2,-	0,6		IZ
Santo Domingo	9,9	17,6	31,2	50,9	3,9	0,2	2,9	0,2		QUIER
Nájera	47,7	23,3	27,5	34,5	10,-	1,3	1,2	0,4		DA
Logroño (sin cap.)	82,7	48,9	58,2	11,2	13,9	2,3	6,7	0,3		
Logroño-capital	70,-	20,3	40,2	29,8	7,8	0,9	10,1	1,8		REPU
Torrecilla	37,4	27,2	28,8	27,7	15,-	1,2	1,3	2,6		BLI
Calahorra	84,4	50,4	55,-	11,9	5,-	0,2	—	0,6		CA
Arnedo	62,7	26,2	34,9	19,7	10,1	2,4	0,02	0,2		NA
Alfaro	85,1	49,4	43,9	2,6	4,7	0,3	2,6	—		
Cervera	76,5	35,2	36,7	8,5	8,4	1,-	—	0,05		

FUENTES: Para 1931, B.O.P. de Logroño 7 de julio de 1931. Para 1933, B.O.P. de Logroño, 28 de noviembre de 1933; para 1936, B.O.P. de Logroño, 27 de febrero de 1936. Elaboración propia.

Puede observarse cómo se votó con fuerza la implantación de la República, pero los dos años de poder de las izquierdas debilitaron su influencia. A finales de 1933 había arraigado el nuevo régimen en las poblaciones de la ribera del Ebro (Partidos Judiciales de Haro, Logroño, Calahorra y Alfaro), y más débilmente en Cervera. En los restantes partidos, los votos apoyaron a los candidatos de las derechas cedistas y tradicionalistas, y por tanto, se puede decir que había fracasado el establecimiento de la República. Pero este fracaso se ve reflejado también en las elecciones municipales parciales del 23 de abril, y en las de Vocales para el Tribunal de Garantías. Mientras las derechas conseguían en abril, 186 concejales “agrarios”, 61 R. Conservadores y 28 Radicales; las izquierdas obtenían, 51 de A.R., 41 R.S., 7 R.A. y 22 los socialistas. (“La Rioja”, 25/IV/1933). Y el día 3 de septiembre de 1933, votaban 532 concejales a los candidatos de derechas para el Tribunal de Garantías, 148 a los radicales y conservadores, y sólo lo hacían 455 por los Ministeriales.

En diciembre de 1933 pasaba el poder a las derechas en el Gobierno civil, en febrero de 1934 en la Diputación, y en septiembre en los ayuntamientos. Esta escalada derechista se había intentado frenar por la revolución anarcosindicalista de diciembre (días 8 y 9) declarando el comunismo libertario, y la socialista de octubre del 34, pero había fracasado. Los republicanos liberales de izquierda buscaron otra estrategia. En febrero de 1934, los R.S. proclama-

ban como exigencia para recuperar la República, la unidad. A.R. se unía, acomodándose a los imperativos nacionales del partido. Y también se sumaban los R.F. y los R.A. Para ello el día 8 de abril se nombraba una Comisión “organizadora y liquidadora de los que se disolvían”, formada por J. Ruiz del Río, Miguel Bernal y Ambrosio Arenillas por los R.S.; Amadeo Navascués, Bienvenido Calvo y Julián Rupérez, por A.R.; José Menéndez por los republicanos autónomos de Haro; José Zapata por los R.A.; y Antonio Ruiz por el P.F. El día 22 de abril de 1934, en Asamblea Conjunta, nacía el Partido de “Izquierda Republicana”. Su declaración política señalaba las directrices a seguir: búsqueda de captación de la masa neutra, y declaración de principios abiertos al progreso y al contenido social, sin lucha de clases. El sentido de unidad se reflejaba en la distribución de cargos. El Consejo Provincial quedaba así: Pres. Amancio Cabezón (R.S.), Vicepresidente, José M^a Santaolalla (A.R.), Secretario: Bienvenido Calvo (A.R.) y Vicesecretario, Miguel Bernal (R.S.), Tesorero: Práxedes Toledo (A.R.) y contador, D. Martínez Moreno (R.S.). En los vocales por distritos de la provincia se seguía semejante proporcionalidad. En la junta de la capital entraban los líderes de los partidos más reducidos. Por ejemplo, José Zapata (R.A.) pasaba a ser presidente, y Luciano M. de Mendi a ser vocal, con otros pertenecientes a los R.S. y a A.R.: Ricardo Vallejo, Nicolás Grijalba y Sotero García (R.S.) y Juan José Díaz, José Malda, Emilio Francés (A.R.). (“La Rioja”, 1/V/1934).

Antes de empezar el otoño de 1934 empezaron a sentirse los efectos de la unidad. Se inscribieron legalmente 15 agrupaciones locales, y publicaron un semanario, como Órgano del Partido, con una cabecera presidida por el gorro frigio, y el título de “Izquierda Republicana”, lo dirigía, el antes R.S., Miguel Bernal. (N.º 1, 11/6/34). El Partido sufrió las consecuencias del otoño revolucionario de 1934, por lo que no inscribe ninguna agrupación más hasta 1935, en número de una docena. Antes de la desaparición de la República, se habían creado otras 19 más. La izquierda liberal burguesa se apiñaba en el P. I.R., quedando muy pocos políticos para alistarse a Unión Republicana. Sólo un reducido grupo de R.A. comandados por Eladio Bezares, José Olagüenaga, Emilio Ugarte y Moisés García, se preocuparon de organizar este partido, aunque sin mucho éxito. Legalmente sólo contaron con dos agrupaciones: Logroño y Aguilar de Río Alhama.

En febrero de 1936, el F. Popular sólo triunfaba en 42 poblaciones. Casi todas situadas en la ribera. Otros núcleos aislados fueron: Nájera y poblaciones cercanas; Anguiano y sus contornos; Cornago, Treviana y San Millán de Yécora. La C.E.D.A. (Acción Riojana), recibía el apoyo en las restantes poblaciones. El candidato católico-monárquico fue apoyado en Haro y Sto. Domingo, votándole junto a dos candidatos de Acción Riojana. La fórmula radical había fracasado totalmente, y el posible apoyo al Jefe de la Falange Española era reducidísimo.

LA IIª REPUBLICA Y EL REPUBLICANISMO LIBERAL DE IZQUIERDAS

Los votos obtenidos por los republicanos de izquierda, no habían sido muchos más que en noviembre de 1933. Su aumento en los porcentajes procede de las papeletas entregadas por los obreros cenetistas en busca de la amnistía. Tampoco habían variado las bases socio-económicas de sus líderes y simpatizantes. Las ideas-fuerza de su propaganda están en su semanario y en los discursos de sus líderes en la campaña política. No a la lucha de clases, y sí a la igualdad de clases; sí a la República del 14 de abril, y no a la del bienio radical-cedista. Sí a la modernización de la nación, educando al pueblo, secularizando el poder, distribuyendo la riqueza, acomodando las vías de comunicación y las obras públicas... y no a la conservación de los antiguos intereses y poderes. Sí a "salvar las libertades", no a axfisiarlas. El calificativo de "anti" aplicado por el sociólogo Juan L. Linz a la ideología liberal republicana de izquierdas tuvo vigencia en los momentos de implantación de la República en La Rioja, pues la política se guió por rencillas personales, clientelismos locales y familiares, accidentalismos retóricos y expresivos. Pero a partir de 1935 los liberales republicanos de izquierdas proponen temáticas positivas, que si resultaban "anti" es porque las de los demás partidos también lo eran para éstas. Y es que el juego de los "anti" lo habían utilizado todos. Los anticomunistas y los antifascistas; los anticlericales y los antimasones; los antimonárquicos y los antirrepublicanos; los antiaristócratas y los antiobrерistas...

ORGANIZACIONES POLITICAS REPUBLICANAS LIBERALES
DE IZQUIERDA EN LA RIOJA (1930 - 1936)

- | | |
|--|---|
| ■ Organizaciones de la Federación Republicana de La Rioja antes de proclamarse la República | * Partido Republicano Democrático Federal |
| □ Organizaciones de la Federación Republicana de La Rioja después de proclamada la República | * Acción Republicana |
| ▲ Partido Republicano Radical-Socialista | 0 Unión » |
| △ " " Radical Autónomo | ★ Izquierda » |

FUENTE: Registro de Asociaciones del Gobierno Civil de la Provincia

